



Organización Meteorológica Mundial

EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

En el océano Pacífico tropical han prevalecido condiciones neutras tras haberse disipado el episodio de La Niña 2010/11 a principios de mayo de 2011. No obstante, aún quedan algunos residuos de La Niña, que se manifiestan especialmente en algunas características atmosféricas y en que, en las últimas semanas, se han enfriado las aguas superficiales y subsuperficiales de las partes central y oriental del Pacífico tropical. Según las predicciones de los modelos y las interpretaciones de los expertos, las hipótesis posibles para el resto de 2011 son que, o bien persistan condiciones casi neutras, o bien se vuelva a producir un episodio de La Niña. Si se diera el segundo caso, todo parece indicar que ese nuevo episodio de La Niña sería considerablemente más débil que el de 2010/11. Por otra parte, se considera sumamente improbable que se forme de nuevo un episodio de El Niño. Los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales seguirán vigilando de cerca las condiciones del océano Pacífico en los próximos meses para evaluar la probabilidad de que vuelvan a aparecer características típicas de La Niña.

Un episodio de La Niña de intensidad moderada a fuerte predominó en la parte central del Pacífico ecuatorial durante el período de septiembre de 2010 a febrero de 2011. Posteriormente, entre febrero y abril de 2011, se produjo un debilitamiento gradual de las características oceánicas del episodio. Desde mayo se mantienen las condiciones neutras en el océano y la atmósfera, aunque persisten algunas características de La Niña en la circulación atmosférica en el Pacífico tropical, especialmente anomalías pronunciadas de los vientos del oeste de los niveles superiores. Desde aproximadamente marzo hasta julio de 2011 el contenido calórico de la subsuperficie del Pacífico tropical aumentó ligeramente por encima de lo normal, lo que podía indicar que se iba a producir una transición a unas condiciones cálidas a neutras, o incluso a un episodio débil de El Niño, durante el resto del año. No obstante, esa anomalía térmica positiva ya ha terminado y, actualmente, las condiciones oceánicas son ligeramente más frías de lo normal para esta época del año. Ahora se ha vuelto a formar un embolsamiento de anomalía negativa moderada de la temperatura del mar en los niveles más profundos de las partes central y oriental del Pacífico tropical, asociado a una subida de la termoclina a niveles más altos. Por su parte, las temperaturas de la superficie del mar volvieron a estar cerca de la media durante el mes de junio y a principios de julio, pero en las últimas semanas se han enfriado hasta alcanzar niveles ligeramente por debajo de la media y actualmente se acercan al límite que separa unas condiciones neutras características de El Niño/Oscilación del Sur (ENOS) de un episodio de La Niña de características débiles.

Aunque por lo general es entre abril y junio cuando suele producirse la transición de un episodio a otro o la formación de un nuevo episodio de El Niño o La Niña, también pueden aparecer episodios nuevos durante el tercer trimestre del año. Actualmente parece improbable que se vaya a formar rápidamente un fenómeno de este tipo. No obstante, las observaciones de las últimas

semanas han venido revelando que las condiciones neutras que se apreciaban en la circulación atmosférica y en la temperatura superficial y subsuperficial del océano han ido evolucionando hacia los valores fríos del rango de esas condiciones neutras. Todos estos cambios indican que hay más posibilidades de que se forme un episodio débil de La Niña en los próximos meses. El conjunto de los modelos de predicción indica toda una gama de resultados posibles para el resto de 2011 que, en su mayoría, coinciden en apuntar hacia unas condiciones casi neutras, pero solo con un margen muy pequeño sobre la aparición de un episodio débil de La Niña. Dada la incertidumbre actual, es necesario vigilar atentamente la situación para detectar indicios más claros de una futura evolución.

No conviene olvidar que El Niño y La Niña no son los únicos factores que influyen en las características climáticas estacionales. Por lo tanto, es necesario realizar evaluaciones regionales detalladas de las condiciones predominantes tomando en consideración tanto los efectos previstos de El Niño o La Niña como los de otros fenómenos característicos de otras regiones geográficas, para poder determinar con la mayor precisión posible las características meteorológicas que han de esperarse a nivel local y regional en los meses venideros. Es importante señalar asimismo que, en la parte occidental del océano Índico ecuatorial, las temperaturas de la superficie del mar son actualmente superiores a las normales. Habrá que vigilar esas temperaturas atentamente, al igual que las condiciones prevaletientes en el océano Índico oriental tropical, ya que estas pueden influir considerablemente en las características climáticas de las zonas continentales del entorno. En este sentido, pueden consultarse las predicciones climáticas estacionales, tales como las elaboradas por los Foros regionales sobre la evolución probable del clima y por los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN), que ofrecen información más detallada para cada región o país.

En resumen:

- a mediados del segundo trimestre de 2011 terminó un episodio de La Niña de intensidad moderada a fuerte;
- de mayo a agosto prevalecieron condiciones neutras, aunque subsistieron algunos residuos de características típicas de La Niña en la circulación atmosférica en el Pacífico tropical;
- en las últimas semanas se ha observado un cierto enfriamiento de la temperatura de la superficie del Pacífico tropical y de la temperatura de la subsuperficie del Pacífico oriental que, junto con los regímenes correspondientes de circulación atmosférica, es indicio de que se pueden volver a producir condiciones características de un episodio débil de La Niña;
- las hipótesis para el resto de 2011 son que podrían persistir condiciones casi neutras o volver a producirse un episodio débil de La Niña, mientras que se considera sumamente improbable que se vuelva a producir un episodio de El Niño.

Así pues, la situación en el Pacífico tropical seguirá vigilándose de cerca. Durante los próximos meses, los expertos en predicción climática seguirán facilitando periódicamente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones del clima regional, que difundirán los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Los enlaces para acceder a los sitios web de esos Servicios figuran en la dirección siguiente:

http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html.

El Niño/La Niña - Información general

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones entre la atmósfera y el océano en el cinturón tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en las partes central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. Así, el intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño o La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus consecuencias nunca son exactamente idénticas. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño o La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia de los fenómenos de El Niño y La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Gracias a modelos dinámicos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Por medio de modelos estadísticos de predicción también se pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis de la situación actual que llevan a cabo los especialistas aportan un valor añadido, especialmente a la hora de interpretar las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Agradecimientos

El presente Boletín *El Niño/La Niña hoy* es el fruto de la colaboración entre la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), como contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre Reducción de Desastres de las Naciones Unidas. Se ha preparado con la ayuda del Centro Africano de Aplicaciones Meteorológicas para el Desarrollo (ACMAD), el Centro Climático (APCC) del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BOM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), la Agencia de Meteorología, Climatología y Geofísica (BMKG) de Indonesia, el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de Estados Unidos de América, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Comité Multisectorial encargado del Estudio Nacional del Fenómeno El Niño (ENFEN) de Perú, el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), Météo-France, el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para

el Desarrollo), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico de Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), los Servicios Meteorológicos de Mauricio (MMS), la Oficina Meteorológica del Reino Unido (UKMO), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de Estados Unidos, el Centro de Servicios Climáticos de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC), el Instituto de Investigación Agrícola (TIAR) de Tasmania (empresa conjunta entre la Universidad de Tasmania y el Gobierno de Tasmania, Australia) y la Universidad de Colorado de Estados Unidos.